

Reflexiones en torno a la Filokinesis. Pensar en y con el cuerpo como modo de enseñanza de la filosofía

Javier Schargorodsky (UBA/UNDAV/CONICET)

Magdalena Casanova (IUNA)

En anteriores ediciones de estas Jornadas hemos narrado diversas experiencias relativas al desarrollo de una disciplina (o una anti-disciplina, en tanto se constituye como una disciplina crítica de disciplinas) que pone en discusión la dualidad mente/cuerpo a través de la investigación sobre las posibilidades que el cuerpo tiene más allá de aprender a moverse o de ser solamente un aparato perceptivo. Nos referimos a la Filokinesis.

La dicotomía antes citada, heredada de la tradición filosófica occidental, no sólo generó una suerte de sobreestimación de las capacidades intelectuales del ser humano y una configuración específica de las corporalidades, sino que significó una ubicación marginal del cuerpo en las experiencias e instituciones educativas actuales.

De este modo, los objetivos principales que nuestra indisciplina propuso en sus inicios estaban destinados a intervenir en este escenario: la desnaturalización de las habitualidades corporales, el descubrimiento de formas inhabituales de manejo del cuerpo y, finalmente, la indagación de sus posibilidades no sólo expresivas sino también comprensivas. Así, cada uno de los encuentros filokinéticos propone un espacio de realización de ejercicios corporales y otro de discusión e intercambio de vivencias, sensaciones, observaciones y/o preguntas que hayan surgido durante el desarrollo del encuentro. El tiempo que dedicamos a la parte “corporal” (si pensamos y enunciamos nuestro pensamiento en términos dualistas) es mayor ya que creemos que, por una parte, al haber sido históricamente dejado a un lado el trabajo corporal es donde debemos hacer hincapié y, por otra, es en ese resquicio, justamente, en donde nos interesa hilar fino. En lo que llamamos la “charla final”, intentamos recuperar parte de las experiencias realizadas y que la discusión se plantee por y a partir de lo cada uno pudo registrar durante el movimiento.

El objetivo de esta recuperación es el de compartir las ideas, pero especialmente el de poner en relación lo sucedido con los temas que intentaron abordarse. Revisar si es o no a través de los ejercicios que aparecen las reflexiones, cómo es que surgen y de qué tipo son, es decir, si se pueden poner fácilmente en palabras, si son más bien sensaciones o si se parecen más a lo que solemos asociar con la noción de pensamientos. De este modo, intentamos poner en juego y

evidenciar las posibilidades de aprender (en un sentido amplio del término) a partir de poner el cuerpo en movimiento.

› **Filokinesis y filosofía**

La filosofía, en su aspecto problemático, como pensamiento cristalizado que operó en la conformación de nuestras corporalidades actuales y como disciplina que indaga los límites del conocimiento y del pensamiento, fue el sustento para comenzar a indagar estas cuestiones.

Por una parte nos ha servido para insertarnos en el contexto contemporáneo de discusión en torno a la temática y, a su vez, la historia de la filosofía nos sirvió, y nos sirve, de base para pensar y discutir, en principio, el lugar que ocupó el cuerpo en las distintas concepciones occidentales y su rol en el ámbito del conocimiento y la enseñanza, para luego, a partir de esas consideraciones diseñar y proponer los diferentes ejercicios. Pero no sólo es útil para las cuestiones relacionadas con las nociones de cuerpo, sino para cualquier otra temática que nos interese abordar. La Filokinesis pretende interrogarse sobre el papel del cuerpo en el ámbito educativo, sin embargo, las actividades no están siempre orientadas temáticamente a la corporalidad en forma directa. Este hecho es el que nos permite, justamente, proponer la introducción de esta actividad en el marco de la escuela en donde no todas las asignaturas se relacionan exclusivamente con la corporalidad. Diseñamos un seminario sobre concepciones del cuerpo, pero también trabajamos, por ejemplo, alrededor de la noción de percepción y de comunidad. Al ocuparse de estos tópicos, y de cualquier otro, en y a través del movimiento corporal, directa o indirectamente, el cuerpo sigue siendo abordado necesariamente.

La Filosofía como práctica es con la que llevamos adelante las discusiones con los participantes en cada uno de los encuentros, es con la que, a través de la escritura, intercambiamos impresiones tardías y es la que se ejerce en la realización de cada uno de los ejercicios. Es la que, a través del movimiento, se puede *corporizar* en la ejecución de cada una de las actividades.

› **Filokinesis, filosofía y su enseñanza**

Observar diversas prácticas de la enseñanza de la filosofía puede ser muy significativo para comprender las posibilidades que tienen las indagaciones corporales. Pensemos simplemente en cómo diverge el modo en el que los cuerpos se involucran en una clase de filosofía dada en los espacios tradicionales, puntualmente en la escuela secundaria (cuerpos sentados y en quietud, leyendo o bien atendiendo a lo que dice el docente -o haciendo lo que quieren, pero justamente rompiendo con la propuesta de clase-), y lo que sucede en algunas clases de filosofía para/con niños/chicos, en donde se despliegan trabajos corporales que van más allá incluso del modo en el que el cuerpo se pone en juego en la escuela primaria. Si estas experiencias en años iniciales de escolaridad resultan tan fructíferas, no hay razones suficientes, creemos, para dejarlas a un lado en momentos posteriores. Pareciera que la capacidad de lectura y escritura

desacreditara o reemplazara en la escuela la posibilidad de conocer a través de otros medios.

La Filokinesis se constituye como una disciplina crítica del sistema escolar. Sin embargo, intentaremos hacer mención de diversos intersticios en los cuales pueden colarse en el sistema actual prácticas como la que proponemos, no sólo en asignaturas específicas, sino en todo el espacio-tiempo escolar y, especialmente, en la enseñanza de la filosofía. No es nuestra intención, en principio, desestimar toda la estructura escolar tal como está conformada hoy en día, sino intentar colaborar en su mejoramiento y lograr quizás, de este modo, un cambio de enfoque.

Cabe aclarar que en las diversas instituciones en las que presentamos la propuesta nos encontramos con relativos buenos recibimientos que desmintieron nuestras ideas previas acerca de que la institución escolar era absolutamente reacia a una propuesta como la nuestra. Ahora bien, más allá de la buena o mala recepción que pueda tener la iniciativa, debemos pensar en su pertinencia.

Si nos enfocamos en la enseñanza de la filosofía, el lugar del cuerpo tal vez no sea necesariamente evidente. Puede aparecer tematizado claramente, por caso, cuando se trabaja una filosofía como la de Platón y se traza con contundencia la distinción alma/cuerpo. Pero el cuerpo puede ser también un contenido de la enseñanza aunque la palabra cuerpo no se mencione: puede estar implicado en un procedimiento, puede ser la ocasión de una actitud y puede también ser un concepto que emerge en el tratamiento de otro concepto.

Por ejemplo, tanto los CBC de la revocada Ley Federal de Educación, como los Diseños Curriculares de la Nueva Escuela Secundaria en Provincia de Buenos Aires son marcos en los cuales se pueden vislumbrar posibilidades de inserción de temáticas y prácticas corporales. No haremos un *racconto* exhaustivo de los modos en los que el cuerpo aparece en currículas ligadas a la enseñanza de la filosofía, pero cabe hacer algunas menciones a modo ilustrativo. En un espacio como Formación Ética y Ciudadana podemos ver tematizadas cuestiones como “la salud de la persona”; a su vez los tres ejes que estructuran sus CBC, Persona, Valores y Normas Sociales, se vinculan con los Bloques temáticos de Educación Artística y Educación Física. En el área humanidades, el bloque Lógica y epistemología realiza un tratamiento sobre el lenguaje (para no entrar en polémicas pensemos al menos en el lenguaje gestual) y en el bloque Filosofía aparece el tratamiento de las fuentes del conocimiento, lo que habilita un trabajo sobre los cinco sentidos. Por otra parte, podemos destacar la incorporación del problema estético en el Diseño Curricular de la Nueva Escuela Secundaria Bonaerense. A su vez, tanto la bibliografía especializada como los manuales de filosofía desarrollados en el país en los últimos 20 años han tocado el tema del cuerpo de diversos modos. Destacada mención merece una actividad propuesta por el libro de Martha Frassinetti y Gabriela Salatino (2011, p. 129 y 146), que plantea un experimento a los estudiantes que consiste en probar con los ojos vendados una rodaja de manzana y una de papa para poner en discusión nociones en relación a las posibilidades de conocimiento a través de los sentidos.

› ***El cuerpo filokinético***

Llegados a este punto nos resulta importante detenernos en la noción de cuerpo. No nos proponemos definirlo con precisión, por un lado, porque no es algo que tengamos ya resuelto pero, especialmente, porque no deseamos resolver el tema de una vez y para siempre. Al menos para permitirnos pensar más allá (o más acá) del dualismo cuerpo-mente, queremos sugerir al cuerpo como sinónimo de ser humano (siendo conscientes de las dificultades que conlleva ya el sólo concepto de “ser humano”) y entenderlo (al cuerpo) como un entramado psico-físico-histórico-social, base que puede ampliarse con más ingredientes. Planteamos un concepto de cuerpo contingente en tanto la interrelación de los componentes de su entramado permite pensar en la ausencia de una esencia eterna respecto de lo que un cuerpo sería. Sin embargo, proponemos esa red interconectada, en principio, de modo universal. Tal vez debamos pensar más específicamente en los cuerpos de las prácticas escolares y los cuerpos de las prácticas filokinéticas. Sin tener ninguna definición definitiva al respecto, podemos decir que el entramado mencionado es al menos el presupuesto del que parte la filokinesis en su práctica.

Retomando entonces las cuestiones acerca de la escuela, consideramos que esta particular forma de entender al cuerpo, puede realizar grandes aportes tanto a la filosofía como a su enseñanza (y a la enseñanza en general); esta concepción cuasi-omniabarcadora, aunque pueda pecar de hiperbólica y a la vez de indeterminada, sin embargo, permite poner en relieve diversos trazados y conexiones impensadas respecto de conceptos, prácticas y puntualmente prácticas de la enseñanza.

Una noción de cuerpo como simple reducto físico que hay que cuidar sólo para garantizar la libre actividad del alma/mente generó, entre otras cosas, un menosprecio del cuerpo mismo y, en lo que a este trabajo respecta, primordialmente, de las capacidades motrices como instancia de aprendizaje. Se enseña en función de que los educandos potencien sus intelectualidades y se genera la partición entre un cuerpo pasivo y una mente activa. Quizás, formulando mejor, una mente activa/receptiva, junto a un cuerpo que sólo se tiene en cuenta ante su disfuncionalidad: el cuerpo se hace presente en los actos de violencia (cuando la expresión es excesiva), en las jornadas de abrumador calor, en las molestias que produce estar 5 horas sentados, cuando no escucho, cuando no veo, cuando no puedo escribir, etc. Se fomenta sólo la expresión lingüística en consonancia con toda una tradición que la vincula meramente con la mente. El pensamiento filosófico reproduce esta fomentación parcializada, se coloca sólo en el ámbito de las palabras sin intentar hurgar en otro tipo de expresividad, probar otra forma de expresión conceptual y otra forma incluso de pensamiento, un pensamiento corporal. No es nuestra intención dar por tierra con la labor intelectual toda, sino marcar que en este punto (el de pensar en un pensamiento corporal) la filosofía no fue históricamente todo lo radical que podría haber sido. En los últimos siglos ha habido una reivindicación (e incluso una moda) del cuerpo desde la filosofía. Sin embargo sólo nos queda el registro escrito. Allí se evidencia un compromiso con el cuerpo, pero no podemos percibir del todo cuerpos comprometidos¹. La Filokinesis entonces

¹Tal vez sí encontremos cuerpos comprometidos en el activismo político de algunos filósofos, sin embargo no vemos allí cuerpos comprometidos con el compromiso con el cuerpo, no vemos cuerpos mostrando la centralidad del cuerpo.

intenta ofrecerse como puente para superar este hiato e indagar en las posibilidades de los cuerpos comprometidos en las diferentes instancias de aprendizaje escolar.

› ***Dispositivos filokinéticos: mirando de reojo a la escuela***

Hemos presentado la Filokinesis en diferentes tipos dispositivos. Organizada en forma de seminario mensual, con una regularidad de una vez por semana, en ámbitos de investigación abiertos que funcionaron como pruebas y ensayos de ejercicios, como intervención única en escuelas terciarias y secundarias. En principio, los ámbitos en los que no existen vínculos institucionales fuertes, una sala de ensayo alquilada, por caso, asoman como los más propicios para llevarla a cabo. En cuanto al espacio, al estar diseñadas para actividades de este estilo, poseen la ventaja de tener dimensiones mayores a las que habitualmente tienen las aulas de las escuelas, no poseen un mobiliario que ocupe la mayor parte del suelo, etc. En cuanto a los participantes, las experiencias que hemos llevado a cabo no contaron con más de veinte personas, un número comparativamente reducido en relación a lo que suele suceder en una escuela, a lo que se suma el hecho de la participación voluntaria (lo que tampoco suele pasar en el ámbito escolar). Ahora bien, las dificultades respecto del espacio en el ámbito escolar pueden sobrellevarse de diversos modos: trasladándose de modo eventual a espacios más amplios de la escuela (patios, gimnasios, pasillos), acondicionando el aula para realizar ejercicios que no demanden demasiado despliegue o bien tener un particular cuidado en caso de que las condiciones del espacio no sean óptimas en su materialidad. Eso sin plantear siquiera reformas edilicias.

En cuanto a la constitución del grupo de participantes no todo resulta ventajoso si nos alejamos del abrigo institucional. En muchas de las instancias de implementación que hemos atravesado la continuidad de las participaciones no estuvo garantizada en lo absoluto. Cada encuentro significaba un nuevo grupo lo que no permitía una progresión individual ni grupal en el trabajo, aunque era posible que cada reunión hallara un sentido en sí misma. Esto, por un lado se nos apareció como desventajoso, en tanto no podíamos contar con un trabajo previo de los participantes, y en tanto también, muchas veces el grupo se conocía en medio de dinámicas que no habían sido concebidas para una integración grupal. Pero a la vez pudimos notar lo efectivo de un encuentro de este estilo aun de modo aislado. Pensando en la propuesta como una dinámica para alguna instancia educativa, podemos ver que puede emplearse como una estrategia didáctica más entre otras. Se puede pensar en aprovechar la continuidad que la institución educativa ofrece para implementar un trabajo más progresivo, pero también puede tenerse en cuenta esta modalidad en caso contrario, sobre todo si atendemos a lo complicado de generar continuidad en las clases en algunos niveles de la educación obligatoria.

Si atendemos a los inconvenientes institucionales que la escuela nos ofrece, posiblemente la mayor traba institucional que podamos encontrar se deba a una problemática que, en parte, nuestra actividad busca cuestionar. Es la preocupación por el límite entre el cuerpo propio y el ajeno, por el contacto corporal. Tal prejuicio ya existe fuera de la institución, la escuela se hace

eco de ello y lo amplifica. Desde la distribución ordenada de los cuerpos, hasta las prohibiciones explícitas de contacto, sea alumno-alumno y más aún docente-alumno, la lógica del temor al contagio, del cuerpo como lo más privado (lógica, esta última que opera socialmente ante lo táctil, mientras que en términos visuales el cuerpo se sobreexpone como lo más público), puede ser un obstáculo no sencillo de eludir. Y no solo por una prohibición normativa explícita, sino también por los prejuicios a desandar por parte de todos los implicados en la escolaridad: alumnos, docentes, directivos, padres. Podemos observar que a veces esos prejuicios son las trabas institucionales funcionando a través de nosotros, trabas que quedaron anquilosadas en nuestros hábitos, pero que pueden desligarse a través de un trabajo abierto con la comunidad educativa.

A pesar de ello, la institución escolar presenta varias ventajas: la masiva convocatoria de concurrentes, la constancia de tales concurrencias, una estructura en la cual insertar las actividades incluso para cuestionar la propia estructura y las actividades. Propuestas como la aquí presentada pueden tener una fuerza crítica mayor (atendiendo de este modo a la tan reclamada “actitud crítica”) si se introducen de un modo marginal en la institución, si rompen con la habitualidad escolar, si chocan con condiciones que se aparecen como opuestas. Creemos que ese vigor surgido en un espacio lateral puede potenciarse a su vez con las teorizaciones y normativas ya institucionalizadas para ir generando modificaciones algo más estructurales en la maquinaria escolar.

› ***A modo de conclusión***

Aunque la Filokinesis haya sido desde sus inicios una *indisciplina* crítica del sistema escolar, como ya mencionamos, no es nuestro interés (al menos inmediato) desestimar toda la estructura institucionalizada de aprendizaje. Al contrario, consideramos que muchas de sus cualidades son más que provechosas para insertar actividades como la aquí propuesta. Lo que planteamos es que un elemento tan fundamental de nuestra sociabilidad, de nuestro quehacer cotidiano, base de nuestra comunicación con y para los demás, soporte de nuestro conocimiento, como es el cuerpo, haya sido negado de la experiencia educativa, o al menos, reducido al desarrollo de su buen funcionamiento físico y biológico, y a su docilidad.

Con el trabajo filokinético pretendemos mostrar que las prácticas corporales, que parecían estar totalmente desconectadas de las actividades de enseñanza, encuentran algún camino no solo para desarrollarse ellas mismas sino para potenciar la supuesta parte “intelectual” de las personas. La interconexión que propone la Filokinesis intenta abandonar la idea de la tajante dicotomía entre mente y cuerpo y con ello, la posibilidad de la implementación de otros modos de enseñanza en general, otros modos de enseñanza de la filosofía y, quizás principalmente, otros modos de hacer filosofía. Comenzar a pensar el cuerpo, no en tanto entrenado físicamente por alguna técnica específica, sino el cuerpo como tal, sea como fuere, con las capacidades que tiene y que comparte con todos los demás, pero a la vez en su singularidad, como suelo común. Suelo común de experiencias, de lecturas, de enseñanza y aprendizajes. Entendemos que

nuestra propuesta invita a que se incluyan a la escuela más saberes, más modalidades de abordaje y, consecuentemente, más personas.

Bibliografía

- Bernard, M. (1980). *El cuerpo. Un fenómeno ambivalente*, Buenos Aires, Paidós.
- Bracchi, C., Paulozzo, M. (2011). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria 6º año: Filosofía*. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Cerletti, A., Kohan, W. (1996). *La filosofía en la escuela. Caminos para pensar su sentido*. Buenos Aires: La UBA y los Profesores Secundarios.
- Couló, A., Frassinetti de Gallo, M. "Psicología cognitiva y enseñanza de la filosofía" (ficha de Cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Filosofía Nº 4).
- Couló, A; Frassinetti de Gallo, M; y Obiols, G. "Técnicas de conducción de clase" (ficha de Cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Filosofía Nº 1).
- Deleuze, G. (1991). "Posdata sobre las sociedades de control", en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario*, Tº 2. Montevideo, Ed. Nordan. Versión on-line.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.
- Foucault, M. (2006). *Defender la sociedad*. Buenos Aires, FCE.
- Foucault, M. "La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad." Entrevista realizada por Raúl Fomet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. On line.
- Frassinetti de Gallo, M. (1993) "Las actitudes en la enseñanza filosófica" en OBIOLS y RABOSI (comp.) *La filosofía y el filosofar: problemas en su enseñanza*. Buenos Aires: Centro Editor de América.
- Frassinetti de Gallo, M., Couló, A., Obiols, G. "Técnicas de conducción de clase" (ficha de Cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Filosofía).
- Frassinetti de Gallo, M., Salatino, G. (2012). *Filosofía. Esa búsqueda reflexiva*, Buenos Aires: AZ.
- Jaritonski, P. (2001). "Expresión corporal en el nivel inicial." En *Aportes para el debate curricular*. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Secretaría de Educación. Dirección de Currícula On-line.
- Laban, R. (1984). *Danza educativa moderna*. Buenos Aires, Paidós.
- Le Bretón, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Vision.
- Merleau-Ponty, M. (1959). *Las relaciones del niño con los otros*, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Merleau-Ponty, M. (1976). *La estructura del comportamiento*, cap. 4: "Las relaciones entre el alma y el cuerpo, y el problema de la conciencia perceptiva". Buenos Aires, Hachette, pp. 259-308.
- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la Percepción*. Barcelona, Planeta.
- Obiols, G. (1995). *Nuevo Curso de Lógica y Filosofía*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Obiols, G; Cerletti, A. "Modalidades y contenidos en la enseñanza filosófica" (ficha de Cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Filosofía Nº 10).
- Obiols, G; Cerletti, A., Ranovsky, A. "La enseñanza el estudio y el aprendizaje filosóficos en los textos de los filósofos: Breve antología y algunas conclusiones" (ficha de Cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Filosofía).
- Obiols, G., Frassinetti de Gallo, M. "La presencia de la Filosofía en la Educación General Básica y en la Educación Polimodal" (ficha de Cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en

Filosofía).

Raffin, M. (2007). *Filosofía 5 ES*. La Plata: Dirección General de Cultura y educación de la Provincia de Buenos Aires.

Schargorodsky, J. (2008). "Educación, Cuerpo y Filosofía: Esbozos de un proyecto filosófico para una Salud Pública." Ponencia XV Jornadas sobre la Enseñanza de la Filosofía. Coloquio Internacional 2008.

Schargorodsky, J., Casanova, M. (2009). "Taller de historia de las concepciones del cuerpo: una prueba piloto." Ponencia Jornadas Internacionales de Extensión Universitaria Escuelas, Filosofías e Infancias.

Stokoe, P., Harf, R. (1980). *La expresión corporal en el jardín de infantes*. Buenos Aires, Paidós.